Segunda ronda de negociaciones del TLC Estados Unidos y países andinos

Comenzaron las definiciones

Durante la segunda ronda de negociaciones del TLC Estados Unidos-países andinos, que terminó en Atlanta (EE.UU.) el pasado 18 de junio, comenzaron realmente las negociaciones con la definición de importantes puntos, en especial en lo que toca al sector agropecuario y en particular a la Cadena de Semillas Oleaginosas, Aceites y Grasas.

En concreto, se acordó que, en materia de acceso a mercados, los bienes agrícolas se distribuirán en cuatro canastas, así: inmediata, hasta 5 años, hasta 10 años y más de 10 años. Igualmente, que los productos agrícolas son aquellos que corresponden al ámbito agrícola de la Organización Mundial de Comercio (OMC), fundamentalmente comprendidos entre el capítulo 1 y el 24 del Sistema Armonizado y en algunas partidas específicas de otros capítulos, principalmente del 52. Los productos que hacen parte de la Cadena de Semillas Oleaginosas, Aceites y Grasas corresponden a los capítulos 12, 15 y 23.

Vale resaltar que todos los participantes en esta segunda ronda fueron claros al manifestar sus intereses y posiciones generales en la negociación. En la mesa agrícola, Estados Unidos expresó su desacuerdo con algunos de los principales instrumentos de política comercial agrícola que tienen los países andinos, específicamente en lo relacionado con el Sistema Andino de Franjas de Precios (SAFP), el Mecanismo de Administración de Contingentes (MAC) y las licencias previas, entre otros.

Por su parte, los andinos expresaron su preocupación pon los subsidios y las ayudas internas que reciben los productores agrícolas estadounidenses. Sobre el particular, el país del norte manifestó que el tema de ayudas internas correspondía al foro de discusión de la OMC y que, por ello, sobrepasaba los alcances del TLC y no sería tratado en estas discusiones.

Las negociaciones del TLC comenzaron el pasado 18 de mayo de 2004, en la ciudad colombiana de Cartagena de Indias. En esa oportunidad, los equipos negociadores intercambiaron puntos de vista generales en cuanto a la manera de abordar las negociaciones, y definieron la agenda de las reuniones y los sitios donde se realizarían las siguientes.

Cabe anotar que el interés de incrementar los nexos comerciales con Estados Unidos fue iniciativa de las naciones andinas, en especial de Colombia.

Son varias las razones que impulsaron al país a embarcarse en una negociación de libre comercio con Estados Unidos. Entre otras, la importancia del mercado estadounidense como destino de las exportaciones colombianas; el lento avance de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca); el próximo vencimiento de las preferencias que Estados Unidos otorga a más de 6.000 productos colombianos por medio del Atpdea; los acuerdos comerciales que competidores de Colombia en el mercado de Estados Unidos han firmado, como es el caso de los países centroamericanos mediante el Cafta, y el vencimiento a mediados de 2005 del *Fast Track*, por medio del cual se faculta al Presidente de Estados Unidos a adelantar TLC con otros países.

Siguiendo el cronograma establecido en Cartagena, la segunda ronda de negociaciones se realizó en Atlanta durante la semana del 14 al 18 de junio. Ella sirvió, adicionalmente, para que los equipos negociadores continuaran intercambiando información respecto a los 23 temas de negociación que contempla este acuerdo comercial, entre otros, acceso a mercados, agricultura, propiedad intelectual, medio ambiente, laboral, política de competencia, inversiones, servicios, etc.

Antes de la tercera ronda de negociaciones que se realizará en Lima, Perú, la última semana de julio próximo, los países andinos enviarán sus solicitudes en materia de acceso a mercados para bienes agrícolas e industriales a Estados Unidos y, posteriormente, se propiciará el intercambio simultáneo de ofertas de todas las partes, de acuerdo con las canastas de desgravación definidas.

Si bien es muy temprano para hacer un balance de las negociaciones, cabe mencionar en materia agrícola la fortaleza del equipo negociador, la activa participación del Ministerio de Agricultura en la mesa y su fuerte defensa de los instrumentos de política y en general de los intereses del sector agropecuario en Colombia.

Finalmente, vale la pena mencionar que el sector privado de Colombia tuvo una nutrida participación en las reuniones de Atlanta y que Fedepalma participó de manera activa en el llamado cuarto de al lado.